



ACADEMIA HISPANOAMERICANA DE DOCTORES

DISCURSO DE INGRESO PRONUNCIADO POR EL

ILMO. DR. D. JOSÉ MARÍA MONTIU DE NUIX

EN EL ACTO DE INGRESO COMO ACADÉMICO DE NÚMERO

EN VIC (BARCELONA), EL DÍA 5 DE JUNIO DE 2026

Estoy agradecidísimo a la prestigiosa Academia Hispanoamericana de Doctores, y muy especialmente a su Presidente, Excmo. Sr. Dr. D. Óscar Yecid Aparicio Gómez, por haberme admitido como académico con intelectuales de tanto mérito. También quiero expresar mi agradecimiento a mis padres, Eduardo y Roser, a mis hermanos Maria Dolors, Eduard y Roser, así como a tantísimas otras personas.

Espero poder aportar mi granito de arena a la Academia Hispanoamericana. Dicen, qué:

Un grano no hace granero,

Pero ayuda al compañero.

En lo que sigue abreviaré, respectivamente, Dr. Eudaldo Forment Giralt por Dr. Forment; Manuel García Morente por Morente; y padre José María Solé Romá por P. Solé.

Abordaré tres puntos: el Aquinate, Morente y el padre Solé.



Santo Tomás de Aquino

Ya en 1998, el Dr. Forment, en sus libros “Historia de la filosofía tomista en la España contemporánea” e “Id a Tomás. Principios fundamentales del pensamiento de Santo Tomás”, me consideraba miembro de la Escuela tomista de Barcelona, la de metafísicos como el Dr. Francisco Canals Vidal y él. En esa escuela, a la que pertenezco, he aprendido, desde mi temprana juventud, lo mejor de mi conocimiento filosófico, principalmente -directa e indirectamente- del Dr. Forment. Aquí está el meollo y, en cierto modo, el todo de mi pensamiento filosófico. Muy unido a ello está que desde en torno a 1990 pertenezco a la sección de Barcelona de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino.

Manuel García Morente

Como especialista en uno de los filósofos más importantes del siglo XX español y, ante todo, gran converso, Morente (1886-1942), he podido investigar en todo lo principal –incluyendo claves, análisis, visiones panorámicas, ...– de su vida y pensamiento. He profundizado especialmente en su filosofía, en la importancia de su conversión y en la de un fenómeno místico al que denomina el Hecho extraordinario... Las investigaciones las he hecho desde perspectivas biográficas, históricas, filosóficas y teológicas.

Es muy evidente que, en su filosofía, hay un abismo inmenso entre el antes y el después de su conversión. Pero, por sugerencia que me hizo el padre dominico Abelardo Lobato, presidente de la Academia Pontificia Romana de Santo Tomás, también investigué si había puntos de cierta continuidad entre elementos de su antigua y su nueva filosofía.

Muy importante para mis investigaciones ha sido el Dr. Forment, Maestro en estudios morentianos y devoto del converso Morente. Varios libros sobre Morente contienen, a la vez, separados, estudios del Dr. Forment y míos.



El Dr. Forment me dirigió la tesis doctoral, “El proyecto metafísico-ético de Manuel García Morente”, Universidad de Barcelona 2007, editada como *Manuel García Morente. Vida y pensamiento*, Edicep. Según el Dr. Forment, es una “obra imprescindible para los estudios del pensamiento de Manuel García Morente”. Prolongación de ella ha sido mi principal libro *García Morente: Secretos y misterios*, Bibliotheca Homo Legens, diciembre 2024; obra científica y de investigación, voluminosa y densa, fundamentada, muy documentada, divulgativa. Para el Dr. Forment, “obra singular y única”, “definitiva”.

He contribuido a un conocimiento cualitativamente mejor y a una revalorización del filósofo Morente, al que famosos intelectuales no le han perdonado haberse hecho cristiano, a pesar de que su madurez y su principal legado son de su época de converso.

Descubrí que, en 1934, el *leitmotiv* de su filosofar era concebir la filosofía como una herramienta para, mediante un conocimiento cerrado a Dios y a todo el orden sobrenatural, poder construir el saber y la sociedad. Lo expuse en el libro “El Hecho extraordinario”, de Bibliotheca Homo Legens, y en las actas del Congreso Mundial de Metafísica, de 2018. Entonces, Morente era un filósofo clásico, de grandes e indudables méritos, pero con gravísimos errores sobre Dios, lo que afectaba a toda su cosmovisión.

En 1937 se convirtió: creyó en Cristo, cambió su cosmovisión, ... Devendrá muy espiritual. Así: “¡Cada vez que comulgo me dan ganas de morir!”. En 1940 devino sacerdote católico. He tratado sobre su dimensión mística, por ejemplo, en las actas del Congreso Mundial de Metafísica, de 2015. Para el Dr. Leopoldo Eijo y Garay, Obispo de Morente: en el presbiterio fue “alta y viva llama de luz y de caridad”, “no sabía vivir sino para Jesús”; murió “en el apogeo de su fervor; [...] se lo llevó a la beatitud del Cielo”, “se hallaba en un grado máximo de fervor [...]”. Para el arzobispo y Venerable Dr. José M^a García Lahiguera, director espiritual de Morente: fue “sacerdote santo, enamorado de Cristo, al servicio de la Iglesia y de las almas”. Un Sr. Obispo, así como el Dr. Forment, el Dr. Manuel Guerra Gómez y un



servidor, hemos manifestado a la autoridad eclesiástica el interés de la posible introducción de la causa de beatificación de Morente.

He defendido, como anteriormente hizo el Dr. Forment, que la última etapa de Morente fue la de un filósofo tomista en sentido amplio. Fue un sincero seguidor de la filosofía del Doctor Angélico, que interpretó como filosofía abierta. Es claro cuál fue su último mensaje: Id a Tomás. Para él, descubrir al eximio Aquinate —santo, poeta, filósofo aristotélico, teólogo y místico— fue encontrar una nueva dimensión. El itinerario vital de Morente, -gran conocedor de la filosofía moderna y contemporánea no cristiana-, y su diálogo con estas filosofías, ha enriquecido el tomismo.

En mi mejor libro, la reflexión sobre el entorno ideológico de Morente me ha llevado a investigar el krausismo, la Institución Libre de Enseñanza, sus personalidades, sus relaciones con Morente... He llevado esa investigación por caminos originales, no trillados, no de moda, metódico-sistemáticos y muy argumentados, considerando la naturaleza, la génesis, las causas y las relaciones, y ello de modo analítico, deductivo, sintético, inductivo, heurístico y didáctico. Para ello me he servido de recientes investigaciones de un gran experto sobre masonería, el Dr. Manuel Guerra Gómez, ..., llegando así a muchos e importantes resultados originales, muy novedosos, y en todo caso actualmente muy desconocidos, sobre krausismo, institucionismo, sus principales personalidades y cosas conexas a esto. Ello hace entender por qué hoy hay descristianización en España. Explicación especialmente interesante para formadores y para la jerarquía eclesiástica. Interesa también por el intento actual de imponer lo que se ha denominado el “Nuevo Orden Mundial”. Además, en ese libro abro muchas nuevas líneas de investigación sobre personas y filosofías que han influido mucho en la cultura y la historia de España. Resulta, pues, una aportación relevante a biografías de famosas personalidades, a la historia general de España, a la historia de la filosofía, a la historia del pensamiento y de las ideas, a la historia de la Iglesia, a la historia del



anticlericalismo y de la masonería, a la historia de la pedagogía, a la historia de las ideologías, a la historia de lo político-social...

El padre José M^a Solé Romà, CMF

De todo lo que he publicado, lo que más me ilusiona es lo del P. Solé. Estuve muy relacionado con él. Fue mi queridísimo director espiritual y un entusiasta del Concilio Vaticano II. Hay que recuperar su figura, un tanto olvidada por la desmemoriada historia. Soy autor del libro científico *Biografía del sacerdote claretiano José M^a Solé Romà: UN INMENSO AMOR AL ROMANO PONTÍFICE*, Amazon, febrero 2025. Creo que esta obra extensa es la primera biografía publicada sobre él. El Dr. Forment, en el prólogo, opina que el P. Solé fue una persona fidelísima.

El 10 de mayo de 1981, en la ciudad de Barcelona, el P. Solé sufrió un atentado, que está relacionado con el que padeció Juan Pablo II. La bala le partió un nervio, causándole un dolor continuo y terrible que le acompañó hasta su muerte en enero de 1992. Demostró amar muchísimo al Vicario de Cristo, gozándose en abrazar siempre, y muy fervorosamente, este dolor fortísimo, martirial, para ayudar al Papa. Sacrificio tan grande, de casi 11 años, hubo de hacer un grandísimo bien a quien era uno de los papas más grandes de toda la historia y en un momento crucial de la historia de la Iglesia y del mundo. Así pues, este crucificado muy posiblemente fue un factor determinante de la historia de la Iglesia en el XX, pudiendo variar el curso de esta. Precisamente por aquellos años hubo la caída del comunismo, en la que tuvo una parte tan importante san Juan Pablo II.

Para mí, el P. Solé es uno de los principales hombres de la Iglesia en la España del XX. Pretendo solo fe humana al afirmar que fue un gran santo. Descolló en santidad y sabiduría. Merece, pues, un lugar destacado en la biografía de Juan Pablo II, en la historia de la Iglesia



en España, en la historia universal de la Iglesia y en la historia general. Creo, además, que es un gran intercesor, muy especialmente para ayudar a los papas.

Como recordé en mi artículo “Amor al Papa”, “Exaudi Catholic News”, agencia católica internacional de noticias, Estados Unidos, donde colaboro habitualmente, el arzobispo emérito Jaume Pujol, en su introducción a la biografía, dijo que el ejemplo del P. Solé de amor al Papa “motivará a muchos fieles a querer más al Vicario de Cristo” y que “podría ser propuesto por la autoridad competente, para iniciar su proceso de santidad”.

Lo último en publicación, mi libro *Las aventuras del Padre Solé. Historia de amor al Papa* es una biografía importante, sencilla, breve y divulgativa. El prólogo es del Dr. Forment. Finalmente, quiero expresar mi agradecimiento a la más linda flor, la madre de Dios:

El ángel,
Cuando la ve tan bella,
dice cantando,
que flor como ella
no la hay en otro jardín.